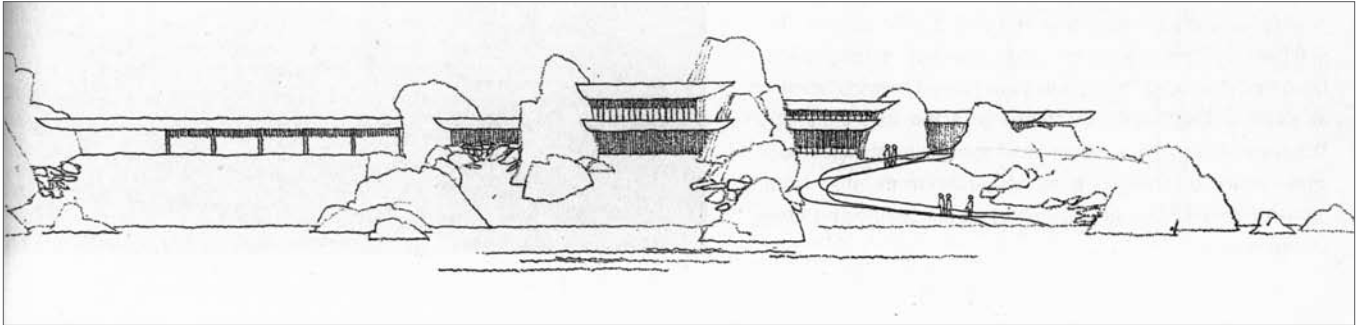
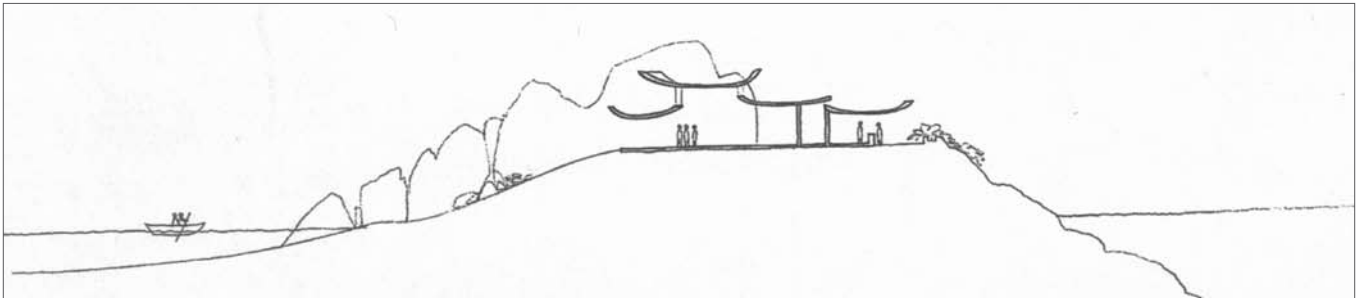


18



19



20

unifica el conjunto de construcciones fragmentadas. El paisaje, aunque idealizado, podría haber sido el de Formentor <sup>10</sup>.

Queda por aclarar si Utzon visitó Mallorca con motivo de este proyecto, aunque la información de que disponemos parece negarlo, y también si Oiza tuvo noticia de la visita de Le Corbusier a la isla, o si este conjunto de acontecimientos encadenados es fruto del azar. Si no fue así, habría que invocar lazos invisibles que escapan a nuestra razón, como los que condujeron después a residir en la isla a Jorn Utzon.

Tras este enigma, se encuentra también la figura de Jorge Oteiza, que fue quién presentó a Oiza a Juan Huarte en 1954 y quién le aconsejó, muchos años después, “No te mueras sin ir a Ronchamp”.



**Xavier Monteys**

**CRUCES EN EL ESPACIO Y EN EL TIEMPO.  
DOS AMPLIACIONES DE LE CORBUSIER Y SÁENZ DE  
OÍZA EN LA BAHÍA DE FORMENTOR, Y UN COROLARIO  
BRASILEÑO**

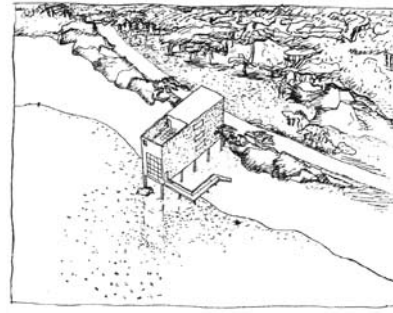
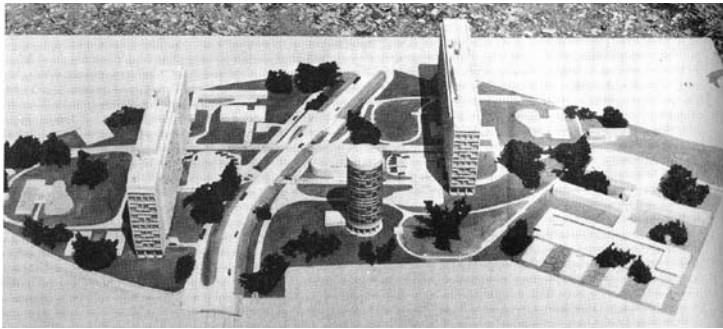
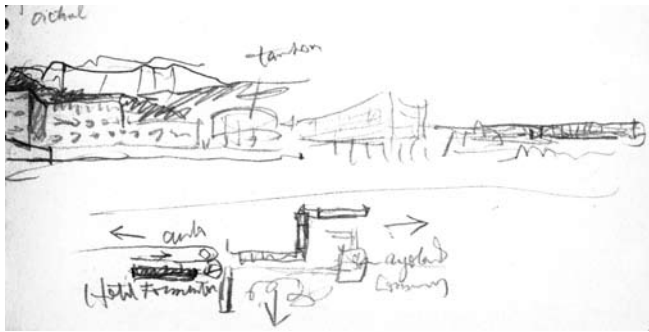
*El Hotel Formentor*

La ampliación del Hotel Formentor, un proyecto “inventado” por Le Corbusier en su estancia en este establecimiento en la pascua de 1932, da lugar a un conjunto de pequeños esbozos contenidos en el *Carnet C-10*<sup>1</sup>. Los dibujos son de naturaleza distinta y recogen tentativas de la planta de la ampliación en relación con la bahía y el hotel existente, encajes del volumen de la ampliación, plantas de las habitaciones, alzados o secciones de éstas. Estos dibujos se suceden en las hojas del *Carnet C-10* entre otros del interior del hotel existente, de vistas de la bahía o de dibujos de algunas rocas de la playa. También se mezclan con observaciones sobre el comportamiento de los huéspedes del hotel durante el almuerzo o dibujos de los mismos, como una mujer sentada en un sillón de orejas y todos ellos precedidos por dibujos de algunas puertas y del tornavoz que Antoni Gaudí construyó sobre el púlpito de la catedral de Palma de Mallorca. En cierto sentido, los dibujos sobre la hipotética ampliación del Hotel Formentor forman parte de un relato dibujado de su estancia en Mallorca y quedan perfectamente acotados dentro de las páginas del *Carnet C-10* por tres dibujos de Barcelona vista desde el mar, que podríamos llamar “simétricos” dos en los que se ensaya la posición de los rascacielos del puerto propuestos para el Plan Maciá. Son precisamente estos dibujos los que otorgan cierta cualidad de episodio acotado a esta estancia en Mallorca con proyecto incluido.

En las páginas del *carnet*, Le Corbusier imagina dos alas de habitaciones de dos plantas dobles, que se unen al hotel existente mediante un edificio circular elevado sobre *pilotis*, y que en los croquis él denomina “tampón”. De él surgen dos alas, ambas situadas en la parte derecha del hotel visto desde la playa, una más corta que la otra, la primera perpendicular al mar y la segunda, de trazo quebrado, vagamente paralela a la bahía.

La ampliación, aunque apenas esbozada, permite vislumbrar maneras de hacer que habían sido ensayadas por Le Corbusier anteriormente o que eran coetáneas en algunos proyectos. De este modo, aunque no podamos saber más cosas de este tampón, al que se confía resolver la unión entre el viejo edificio y la ampliación, podemos perfectamente imaginar cual hubiera podido ser el resultado, viendo otro

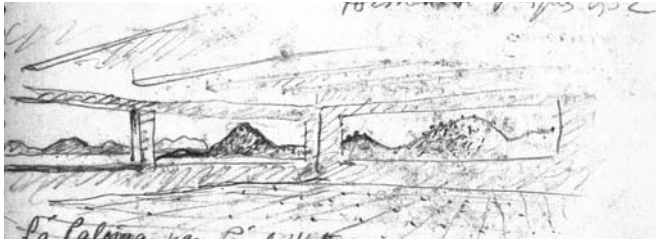
—1. Carnet C-10. Le Corbusier “Espagne” Carnets. Electa y Fondation Le Corbusier. Milan, París. 2001



Une villa au bord de la mer (Côte d'Azur)

tampón construido en esa misma época por Le Corbusier y Pierre Jeanneret ante la transparente y desplomada fachada de la *Cité de Refuge* para el Ejército de Salvación en París. Nuestro tampón forma parte de una pequeña colección dispar de edificios cilíndricos proyectados por Le Corbusier, en la que podemos encontrar, además del mencionado cilindro de la *Cité de Refuge*, las *unités* para solteros incluidas en el Plan de Estrasburgo, Meaux o Marsella Sur, con sus rampas espirales en el interior; la torre de la cancillería de la Embajada de Francia en Brasilia, cuya “máscara” de *brise-soleils* le otorga una apariencia cilíndrica sin serlo; o su propia tumba junto con la de su mujer Iyonne, en Cap Martín; y en cierto modo el tambor añadido al pabellón del *Esprit Nouveau*, en el que se podían ver las perspectivas de la Ville Contemporaine y del Plan Voisin para París. Este último podemos verlo también como una rótula, igual que la del Hotel, entre el futuro París y presente, representado por uno de los apartamentos de los Inmuebles Villas. En total seis construcciones cilíndricas de tamaño muy distinto, entre las cuales podemos colocar el *tampón* del Hotel Formentor, y que ayudan a situarlo.

Las dos alas de habitaciones, de dos plantas dobles (“subdivididas” en terminología LC) elevadas del suelo sobre pilares de hormigón, discurren de forma quebrada (como los *redents* de la Ville Contemporaine y de la Ville Radieuse, que en ese momento se

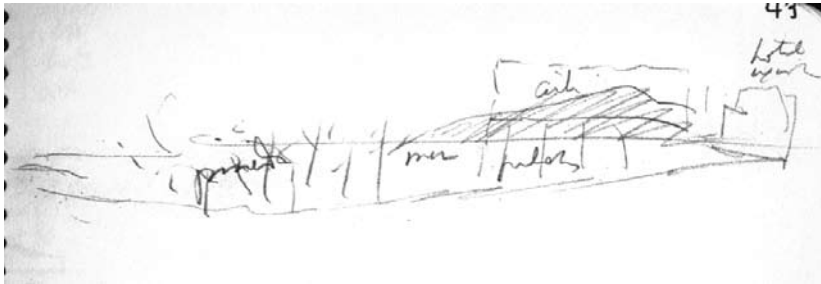


alumbraba), vagamente paralela al mar, y otra, adentrándose en él, de manera similar al proyecto de la *Villa au bord de la mer*, una casa Citrohan que parece un animal abrevando en la orilla, recogida en la *Œuvre Complète 1910 1929* y fechada entre 1922 y 1927. Tal es la impresión que produce el dibujo del ala transversal del Hotel Formentor. Todos estos ejemplos citados de entre su obra ilustran la manera con la que podemos “reconstruir” el aspecto que hubiera podido tener el proyecto de Formentor.

Pero, de entre todos estos esbozos sobre la ampliación del hotel, un rasgo se repite y, aunque posea una menor originalidad que el edificio cilíndrico, encarna, a mi modo de ver, la idea de fusionar la construcción con la naturaleza de la bahía de Formentor y sus pinos. De entre la amalgama que componen los dibujos de Formentor, hay varios dedicados a retratar la bahía y en todos ellos se le da un relieve particular a los pinos, que aparecen en varios sitios (en las páginas 19, 25, 35 del *carnet*), a través de la ventana, incluidos en alguna de las vistas tomadas debajo del imaginado tampón, o mezclados con los pilares del edificio (página 43). Tanto los dibujos del tampón como los de las alas de las habitaciones parecen recoger este hecho, que se acrecienta al ver la manera en la que Le Corbusier pensaba resolver la cubierta de estas alas, mediante un perfil ondulado que bien hubieran podido ser a base de *voltes* a la catalana, pero que en cualquier caso hacen aparecer estas alas como algo suspendido entre la cubierta y el suelo, como si fuera la representación de un bosque de pinos, como los de la bahía.

### *La Casa Huarte*

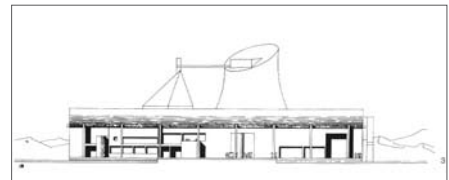
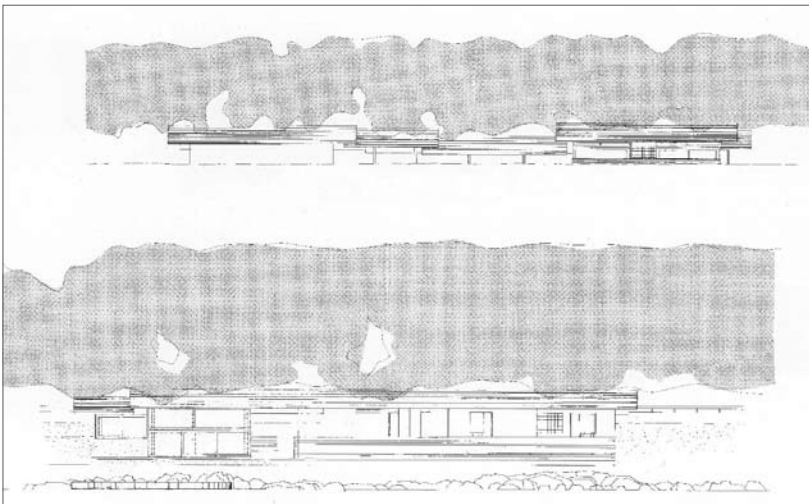
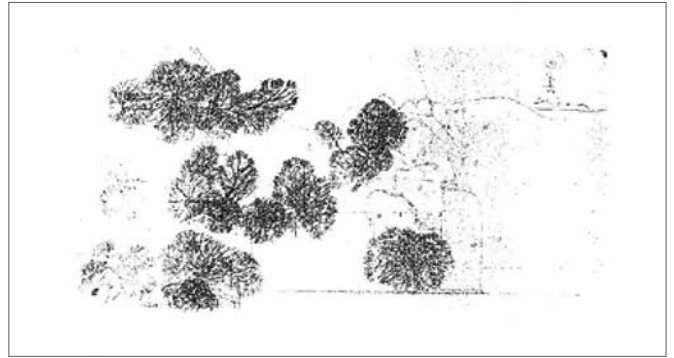
Años más tarde, en 1960, en la misma bahía de Formentor, Francisco Javier Sáenz de Oíza realiza, por encargo de Juan Huarte, otra ampliación, la de la casa de vacaciones

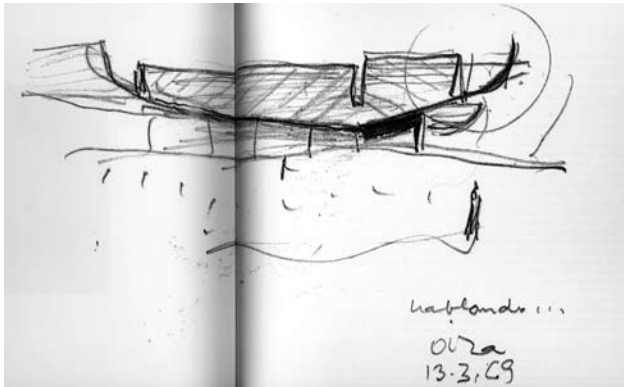
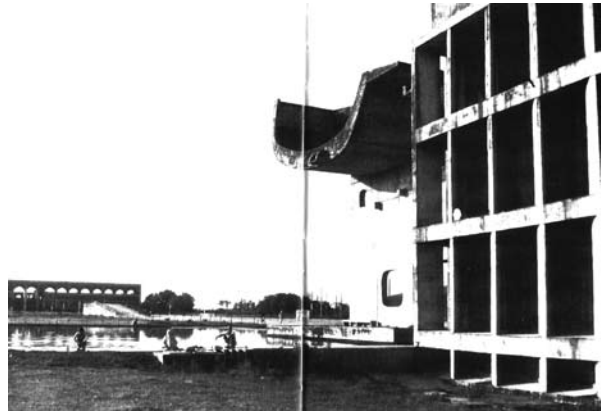
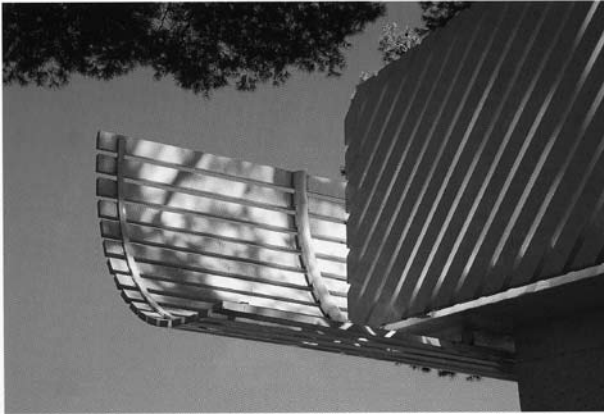


de su propiedad. La casa original había sido construida unos años antes por Javier Carvajal y José M<sup>a</sup> García de Paredes. Oíza explicará en alguna ocasión que lo primero que realizó fue un estudio exhaustivo del terreno, prestando atención especialmente a los pinos, dibujando la posición de éstos y su tamaño, tratándolos individualmente como si formaran parte de la misma casa que debía ampliar. Este proyecto: “Ofrece el interés de haber realizado el estudio previo del terreno y después de la casa”, diría <sup>2</sup>.

Aunque de tamaño más modesto que la ampliación imaginada por Le Corbusier, guarda algunos rasgos que permiten compararlas. La de Oíza, de hecho, también supone añadir unas habitaciones (dos) y una sala común. Entre éstas y la casa existente proyecta un espacio que permita unir la nueva construcción con la existente, que en realidad son dos pabellones. El espacio ideado por Oíza es un espacio exterior, con mamparas, biombo y parapetos; apenas una cubierta que, junto con los pinos, permita dotar a todo el conjunto de unidad. La aparente cubierta curva sus bordes hacia el cielo. En el proyecto de Oíza parece materializarse la idea esbozada por Le Corbusier, ya que en aquellos dibujos los pinos y los *pilotis* de los edificios se fundían de forma esquemática e insinuada. En la casa Huarte los pinos permanecen en el lugar y la casa se construye alrededor de sus troncos –tragándoselos- y debajo de sus copas.

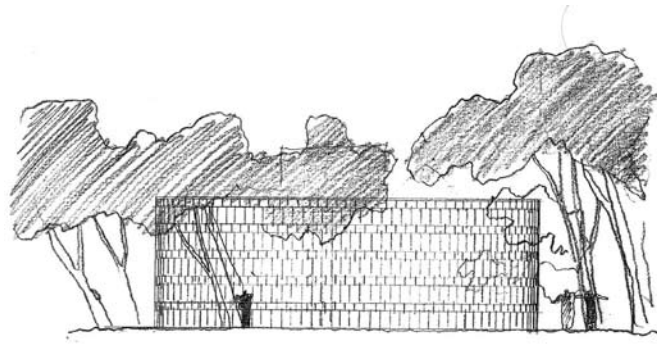
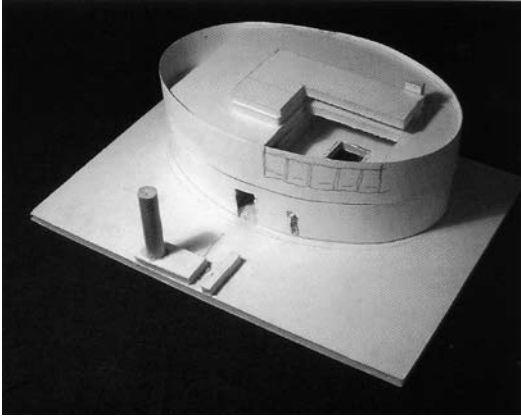
Ambas obras parecen quererse colocar bajo una cubierta singular. En el caso de las alas del hotel imaginadas por Le Corbusier, la cubierta ondulante formada por la sucesión de *voltes* a la catalana, y en el de la ampliación de la casa Huarte bajo una cubierta simulada hecha de tablas de madera pintadas de blanco. Esta “representación” de una cubierta, como si fuera hecha para una escenografía, permite unir todas las construcciones simulando una unidad que no existe en realidad. Las líneas dibujadas por las tablas contrastan con el color verde de las copas de los pinos, capturando toda la luz y ensombreciendo aún más las construcciones que se



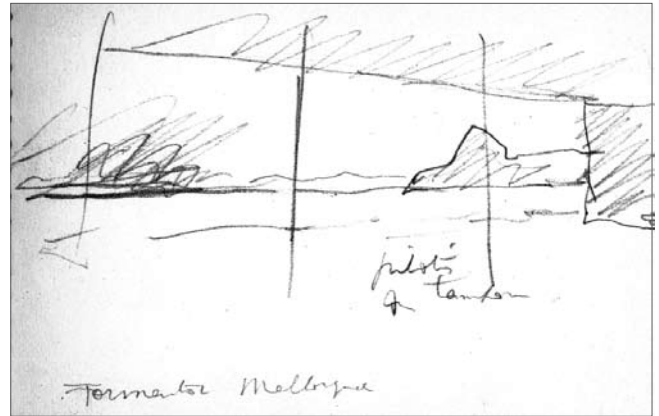
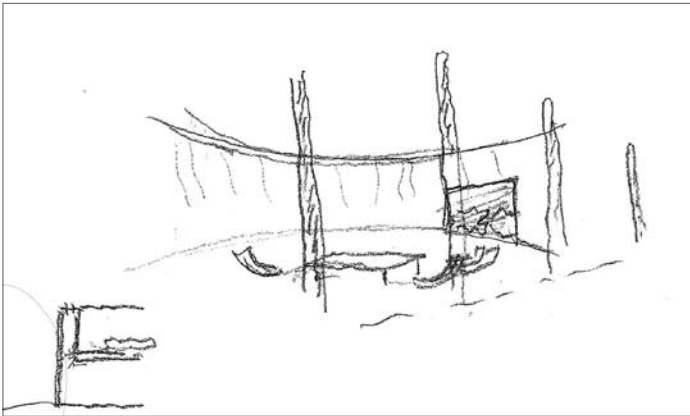


encuentran debajo.

La forma de esta falsa cubierta se asemeja poderosamente a la marquesina que forma la fachada del Palacio de la Asamblea de Chandigarh, como si fuera una réplica frágil de aquella o su encofrado a medio hacer: de hecho ambas obras se parecen más dibujadas que construidas. Considerada así, no puede ser vista más que como una coincidencia espectacular el que la forma que más claramente evoca la cubierta de la casa Huarte sea la de una obra de quien años antes había intentado construir bajo los mismos pinos de la bahía de Formentor. De este modo, una parte de la casa Huarte guarda un parecido indiscutible con una obra coetánea: de hecho, el Palacio de la Asamblea, completado en 1961, y la casa Huarte se construyen casi al mismo tiempo; estableciéndose inmediatamente una relación parecida a la que evocan los andamios y encofrados en obra con el edificio acabado. Las tablas de la cubierta de la casa Huarte son como una obra apenas comenzada. El dibujo de Oíza que hace relación a esta cubierta es muy elocuente e ilustra esta forma de cubierta-vasija que en distintas ocasiones Le Corbusier ensayó y construyó en algunos edificios en la India: el Palacio de Justicia de Chandigarh, sobre la sala de actos de la sede de los Hilanderos de Ahmedabad o sobre el terrado del Palacio del Gobernador.



J. Saiz 9

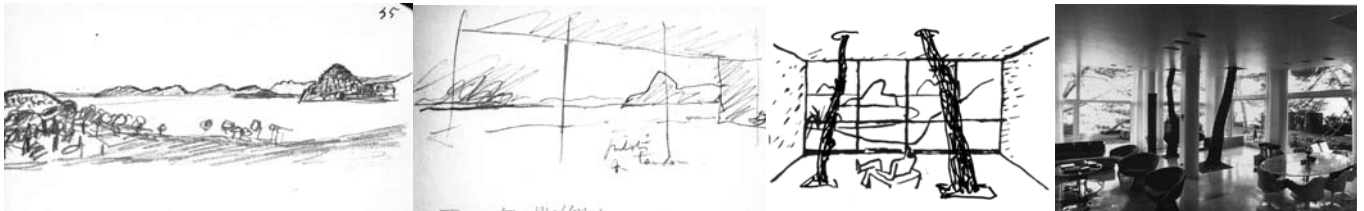
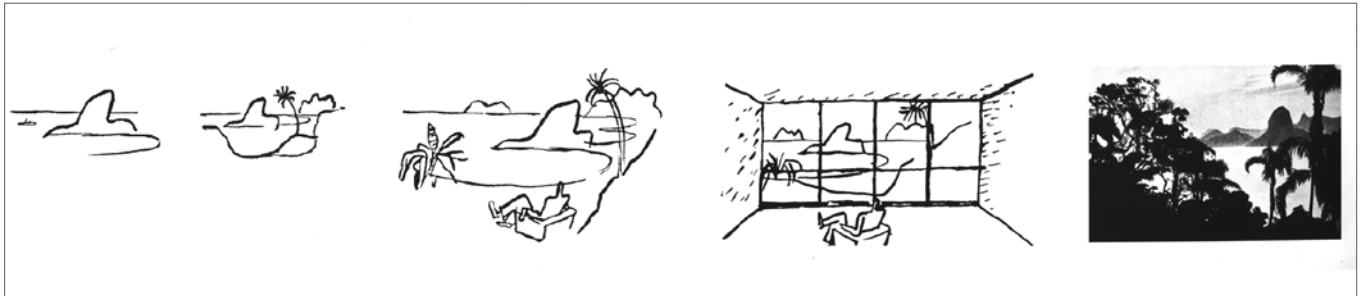


### ¿Y el tampón?

La casa Huarte no tiene nada así, sin embargo una nueva ampliación que Sáenz de Oíza intenta años más tarde, en 1995, guarda un cierto parecido. Proyectada para una parcela de pinos situada entre la casa de Juan Huarte y la de su hermano, en la parcela vecina, y que Oíza titulará: "Improvisación para una casa entre los pinos". Se trata de una construcción ovalada, un pabellón que recoge de nuevo la presencia de los pinos alrededor, y, aunque éste tenga una forma oval y no sea un círculo, los dibujos guardan cierta relación con los esbozos de la bahía trazados por Le Corbusier desde la planta baja del tampón. Incluso su cubierta, con su caligrafía de laberinto, parece la del cilindro del edificio para la *Cité de Refuge*.

Entre ambos existe una diferencia evidente que nos sorprende, ya que tiene que ver con las propiedades inherentes a la forma cilíndrica: mientras que en un caso el tampón une, actuando de rótula entre el edificio del hotel y la ampliación, en el otro muestra su individualidad, independizándose del conjunto consolidado y resaltando que se trata de un pabellón solitario entre pinos.





### *Corolario Brasileño*

La casualidad hace que estas líneas se hayan cruzado con un viaje a Brasil al que me llevé el encargo de escribir sobre la ampliación del hotel Formentor. En Brasil he usado en una conferencia los dibujos-secuencia que Le Corbusier hizo a propósito del proyecto para el Ministerio de Instrucción Pública en Rio de Janeiro. En estos dibujos aparece el paisaje y la arquitectura. El paisaje se va construyendo paso a paso. Primero la cosa en sí, después la bahía, luego las palmeras y más tarde la persona que lo observa, que es la que convierte la naturaleza en un paisaje, y por último la arquitectura, que deja fuera el paisaje haciendo de éste la justificación del espacio. La semejanza de esta secuencia de dibujos con la bahía de Formentor, al menos de la que dibuja Le Corbusier, donde hay pinos en lugar de palmeras, hace ver el proyecto del Hotel Formentor bajo este prisma, y la casa Huarte como un paso más de este apartamento-paisaje: en ella “los árboles están también dentro de la casa”.